

**H**emos venido planteando que se avecinan cambios en los llamados marcos conceptuales, para poderlos adaptar a la difusión y aseguramiento de información no financiera. Recientemente en *Accounting Today*, leímos un artículo de Kenneth Grant y Carlos Pareja, titulado [New valuation frameworks needed as climate accounting heats up](#), en el cual dijo: “*Yet because valuation is inherently a forward-looking exercise, accounting principles may not offer investors adequate guidance — particularly where impairments (and any related decommissioning and remediation costs) are uncertain. —Currently, regulations allow the estimation of expected losses on certain types of assets in financial statements due to inherent uncertainties and the need to consider climate-related scenarios. The Financial Accounting Standards Board's Current Expected Credit Losses Topic 326 and IFRS 9, for instance, expect companies to forecast losses, including those arising from impairment. For IFRS 9, companies may forecast future losses for risk assets from available detailed information. For CECL, companies can use their own assumptions during the denominated "reasonable and supportable period" and "reversion to history period." Neither framework provides guidance on how their future losses are to be determined. Consider, for example, that two different institutions can have two measures of the impact on the same underlying asset, but two different risk and losses outcomes.*” Es tiempo de reflexión, de estudio, de diálogo entre la comunidad académica, a quien corresponde el deber de orientar científicamente al respectivo conglomerado social. En nuestro país, muchos contadores

están acostumbrados a esperar pronunciamientos jurídicos, que luego censuran, afirmando que no se oyó a los contables. Ya sabemos que las escuelas dedicarán muy poco tiempo a esto, porque su modelo de pagar por hora clase un montón de actividades, entre ellas el estudio de los nuevos desarrollos, no permite el desarrollo serio, juicioso, de asuntos como el planteado. Estamos convencidos de la importancia de la prospectiva, como por ejemplo la estadística, que es de gran valor, así tengamos que sacrificar exactitud. Es con aquella y no con ésta que se administran las empresas, los negocios, las inversiones. Los contadores tienen que asumir el mundo del futuro, pues no es suficiente que la información financiera tenga valor de predicción, puesto que una empresa es muchas más cosas que solamente esa perspectiva. Sabemos que no se pueden formar profetas, a quienes el Señor ilustra sobre lo que ha de venir, pero también entendemos que el hoy anuncia el mañana. Esto es propio de los signos de los tiempos. Aceptamos que las cosas están apenas en su etapa inicial, de manera que hay una gran pluralidad de enfoques. Deben venir muchos trabajos hasta lograr consensos. Es tiempo de prepararnos, tal vez no de tratar de ejecutar lo que aún no está suficientemente definido. Hay que tener en cuenta que las cosas cambian. De manera que con el paso del tiempo unas cosas se aclaran, ganando en certeza o perdiéndola. Pero si se logra que todos aprendamos a otear el futuro con rigurosidad seguramente mejoraremos la información y las decisiones.

*Hernando Bermúdez Gómez*